

Vulnerabilidad social y políticas públicas aplicadas en el Oeste Pampeano. Miradas desde una geografía feminista

Año
2016

Autor
García, Leticia Nora

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

García, L. N. (2016). *Vulnerabilidad social y políticas públicas aplicadas en el Oeste Pampeano. Miradas desde una geografía feminista*. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



II Congreso de la Asociación Argentina de Sociología (AAS)

Pre Alas 2017

Las Ciencias Sociales en América Latina y el Caribe hoy: perspectivas, debates y agendas de investigación

I Jornadas de Sociología de la UNVM

GT 5: Estructura social y desigualdades sociales en sus múltiples dimensiones.

Vulnerabilidad social y políticas públicas aplicadas en el Oeste Pampeano. Miradas desde una geografía feminista.

Esp. Leticia Nora García¹

Resumen

Este trabajo plantea el desplazamiento de la categoría población vulnerable desde sus condiciones materiales y la inclusión de otras dimensiones enriquecidas desde la perspectiva de género. Se entiende que la exclusión social va más allá de los aspectos económicos y sociales de la pobreza e incluye los aspectos políticos y sociales tales como derechos políticos y ciudadanía.

En principio se explora las acciones del estado sobre grupos sociales identificados como vulnerables por el Ministerio de Bienestar Social de la Provincia de La Pampa. En el área de estudio, más del 70% de la población con NBI está incluida en algún programa social y en su mayoría son mujeres.

A partir del relevamiento de información cualitativa realizada durante el año 2015 se ensayan aproximaciones teóricas y metodológicas que contribuyen a identificar: lógicas y relaciones de poder, que priman, en las definiciones y acciones institucionales y en la población vulnerable de los Ejidos Santa Isabel (departamento Chalileo) y Ejido Limay Mahuida (departamento homónimo) de la Provincia de la Pampa.

¹ Profesora Asociada. Departamento de Geografía. Facultad de Ciencias Humanas. Universidad Nacional de La Pampa.
Leticia.garcia092@gmail.com

En estas aproximaciones se pretende dar cuenta que, la perspectiva de género permite visibiliza las inmaterialidades que son constitutiva de los territorios y colabora en ese sentido en el análisis de sus materialidades. En el camino de poner en evidencia la cuestión política de los conceptos de pobreza, exclusión y vulnerabilidad, se recuperan los sentidos que definen a cada uno.

La vulnerabilidad social en el área estudiada presenta una gama de situaciones intermedias, donde mujeres pobres y no pobres son igualmente vulnerables.

Hacer visible las diferencias, exclusiones, desigualdades y discriminaciones de género en el mercado laboral, en la participación política, en la familia, en el ejercicio de todo tipo de violencia contra las mujeres colabora no solo en la inclusión en la agenda pública de las políticas sino en advertir modos participativos y generadores de autonomía en su puesta en práctica. La intención de incluir la perspectiva de género en la definición de vulnerabilidad incluye la visibilización de sujetos no solo con necesidades sino con derechos.

Introducción

El interés de explorar aspectos de la vulnerabilidad social y las políticas públicas en el oeste pampeano surge de una de las líneas de análisis planteadas en el proyecto “Multiterritorialidades en el oeste pampeano. Sujetos, recursos y disputas en espacios de borde (1990-2013)”². A partir de la última campaña de relevamiento de información cualitativa realizada en Marzo 2015 se presentan aproximaciones teóricas y metodológicas que contribuyen a identificar: lógicas y relaciones de poder, que priman, en las definiciones y acciones institucionales y en la población vulnerable de los Ejidos Santa Isabel (departamento Chalileo) y Ejido Limay Mahuida (departamento homónimo).³

En esta instancia se ponen a consideración los presupuestos que respaldan acciones institucionales advertidas en la lectura de los datos relevados en campo. Desde marcos analíticos de la Geografía Cultural y los Feminismos en Geografía se apela al necesario

² UNLPam

³ El universo comprendió a los hogares relevados como “vulnerables” por el Ministerio de Bienestar Social (2015) de los Departamentos: Chalileo y Limay Mahuida. La unidad de análisis se focalizó en mujeres vinculadas a sistemas de relaciones institucionalizadas con el Ministerio de Bienestar Social; con el Consejo provincial de la Mujer, con Asociaciones de pequeños productores y productoras y/o Asamblea de los Ríos. En ese sentido se tomó el rol de las instituciones como facilitadoras, reproductoras u obstaculizadoras de activos en la población femenina del Oeste pampeano.

descentramiento de categorías teóricas y del campo de la política institucional; de esta manera el problema se centra en visibilizar las múltiples dimensiones que componen las condiciones de vulnerabilidad social de las mujeres en los departamentos Chalileo y Limay Mahuida, en la Provincia de la Pampa.

Se presenta en primera instancia una caracterización de dimensiones del territorio. La diferencia sexual y la construcción de subjetividades son parte de la producción social por lo tanto son constitutivas de los espacios territorios y lugares.

Luego se realiza un breve recorrido conceptual acerca de la vulnerabilidad social y aspectos particulares del área de estudio. Finalmente se explicitan consideraciones acerca de la necesidad de incorporar dimensiones que desoculten o invisibilicen lugares de subalternidad.

Territorio en el centro de la escena

Es necesario referenciar el contexto del campo problemático desde la dimensión espacial, ya que el territorio se presenta como una urdimbre donde se anudan las variables que elaboran la trama social en el Oeste pampeano. Así los indicadores de pobreza presentes en estos territorios son objeto de intervención del Estado a través de políticas sociales, económicas-productivas y de infraestructura.

El Oeste pampeano viene pulsando cambios que reconfiguran situaciones preexistentes. Históricamente este territorio fue percibido y construido alrededor de representaciones vinculadas con la marginalidad productiva (capitalista) relacionada con restricciones en las condiciones ambientales y, con población campesina⁴ relativamente autónoma. En los años 90 las transformaciones del sector primario en el país renuevan el interés de agentes económicos locales y foráneos por las áreas consideradas “marginales”, y generan nuevas valorizaciones de las tierras en el Oeste. Poco a poco esa relativa autonomía campesina se vio cercada, controlada y en otros casos expulsada de los mismos territorios (ver E. Comerci, 2013). Los cambios afectan a las y los crianceros, pequeños productores, que en su mayoría se insertan en unidades familiares de producción-consumo, no solo en aspectos

⁴ En los departamentos del extremo oeste pampeano se presentan diferentes situaciones en las unidades de producción aunque predomina la unidad campesina. Este concepto ampliamente desarrollado por Comerci (2011) refiere a “quienes controlan formalmente alguna de las fases del proceso productivo, cualquier sea su situación jurídica con la tierra, practican ganadería extensiva con mano de obra familiar, poseen escasa disponibilidad de recursos productivos y financieros, grandes dificultades para acumular excedentes y, generalmente se encuentran en condiciones de extrema pobreza” (Comerci, M.E: 2011:129).

económicos sino en los sociales, culturales- identitarios, relaciones de género, roles familiares etc.

Las intervenciones estatales modificaron algunos aspectos materiales de privación. Así lo demuestra el descenso marcado de los indicadores de Necesidades Básicas Insatisfechas entre los años 2001 y 2010. Aún así los departamentos del Oeste de La Pampa presentan los niveles más elevados de población con alguna NBI de la provincia. El último Censo Nacional expresa porcentajes que duplican y hasta quintuplican el porcentaje provincial de 5,7 % de población en hogares con NBI (INDEC 2010). Las condiciones ambientales analizadas por Velázquez y Celemín (2013) otorgan uno de los ICA (Índice de calidad ambiental) más bajos del país.⁵ Otras dimensiones complejizan el escenario; según el Informe del Plan Estratégico Provincial de la Mujer (PEPM)⁶ se ha dado pasos significativos para la igualdad de oportunidades y derechos, esto ha producido avances en las políticas de igualdad, aunque existen retos importantes relacionados con las necesidades e intereses de las mujeres, en las distintas regiones que componen el espacio pampeano. El informe presenta una geografía desigual en el contexto provincial a lo que se le suman otras desigualdades no tan visibles pero estructurales como las relaciones de género al interior de las instituciones, de sus normas y prácticas. (García, 2015:138)

La acción de las políticas públicas se desarrolla reconociendo en parte este escenario diverso y desigual, de ahí la necesidad de descentrar en términos teóricos y políticos ciertos

⁵ A partir de la combinación ponderada de los recursos recreativos de base natural (RRBN, 30%), los recursos recreativos socialmente contruidos (RRSC, 30%) y los problemas ambientales (PA, 40%), surge el índice de calidad ambiental propuesto por Velázquez. “El índice muestra valores muy diversos para la Argentina ya que el valor máximo se registra en el departamento de Junín (San Luis) con 8,41 puntos, mientras que el mínimo en el de Limay Mahuida (La Pampa) con 4,17 puntos. Este último es caracterizado “por su aridez agravada por las obras de captación de aguas, que han agudizado las deficiencias preexistentes, incrementando el proceso emigratorio. El departamento carece casi por completo de RRBN y lo mismo ocurre con los RRSC, dado que en su cabecera residen menos de 300 habitantes. Para completar este adverso panorama, los problemas ambientales no están ausentes; por el contrario, en un medio árido se destaca la proporción de basurales espontáneos y otras externalidades negativas derivadas de la captación de aguas arriba de la cuenca.” Velázquez. y Celemín, JP; 2010:91)

⁶ En el año 2011 se presenta el (PEPM) realizado por el Consejo Federal de Inversiones (CFI). En el informe se analizan temas, problemas y se formulan estrategias de impacto al corto, mediano y largo plazo. Se centra en cuatro ejes de análisis que cubren aspectos internos y externos. Se identifica:

- aspectos asociados a modos de ver y actuar, que jerarquizan, posicionan y dan o no derechos y papeles específicos a las mujeres y varones.
- el contexto externo de las políticas hacia las mujeres, a partir de ello se plantea la posibilidad de actuar sobre las oportunidades y de mitigar las amenazas.

presupuestos que se recrean en ellas. Alejandro Grimson (2013) propone un “descentramiento para comprender nuestras sociedades, sus modos específicos de conflictividad, de subalternización, de constitución de sujetos, de lenguajes y repertorios de acción colectiva. Un modo de contextualización (Grimson, A. 2013:10). En esta línea es posible advertir, en las acciones institucionales, los sentidos diferentes para varones y mujeres y a la vez unificadores de la categoría “mujer” y con ello el borramiento de las infinitas diversidades.

Entender al espacio como parte integral de la producción de la sociedad es también entender a los cuerpos biológicos y sociales como territorios donde se tejen relaciones de poder. La diferencia sexual según Nelly Richard (2013)... “es el proceso de construcción de valores, sentidos y representaciones que se traman en la intersección entre lo material corpóreo y lo simbólico-cultural” (Richard: 2013:139) En este punto los feminismos en Geografía colaboran en desocultar marcas hegemónicas que funcionan como paradigmas de universalización de sentidos.

¿Por qué el análisis desde la Vulnerabilidad social?

C. Filgueiras (2006) traza una genealogía de los conceptos vinculados al abordaje de la pobreza, y destaca, como conceptos de primera generación la producción de instrumentos de análisis mediante el desplazamiento de los sistemas de estadísticas a los sistemas de indicadores sociales. Estos últimos permitieron comparar a diferentes sociedades y, en el tiempo, con el objeto de estudiar e identificar grupos sociales expuestos a una de privación social extrema. A esta primera generación se le suma una segunda generación de conceptos, vinculados con la indigencia, línea de pobreza y NBI. En ninguno de los casos la pretensión radica en explicar dicha pobreza sino clasificar individuos u hogares de acuerdo a un nuevo atributo.

El autor entiende la Vulnerabilidad social como una configuración particular, negativa resultante de la intersección de dos conjuntos: uno relativo a la estructura de oportunidades⁷

⁷ Este componente, está referido a la estructura del mercado, del estado y de la sociedad como fuentes de alteración de la estructura de oportunidades. En esta instancia se desarrollan los dos últimos, teniendo en cuenta las características del territorio. El rol del Estado tiene un papel central en la conformación de oportunidades “las cuales a través de su impacto directo e indirecto, inciden sobre la estructura de oportunidades.” (Filgueira,2016:29) El plano de las instituciones y de las relaciones sociales implica diferentes formas de asociabilidad, modalidades de acción colectiva, organización y peso de la comunidad y la familia, capital social, redes de interacción, tendencias

y otro referido a los activos⁸ de los actores. De los problemas de pobreza se ha experimentado una evolución en materia de análisis empírico y conceptual que favorece una aproximación a los conceptos de tercera generación como los conceptos de Vulnerabilidad, marginalidad y exclusión, desde los cuales se puso en evidencia la complejidad del problema de la pobreza mostrando la multiplicidad de sus determinantes y la inadecuación de los marcos conceptuales para su abordaje. (Filgueira, 2006). El mismo autor entiende que el concepto de vulnerabilidad permite captar esa heterogeneidad de la pobreza en tanto escapa a la dicotomía pobre-no pobre y propone la idea de configuraciones vulnerables (susceptibles de movilidad social descendente o poco proclives a mejorar su condición), las cuales pueden encontrarse en sectores pobres-no pobres.

La vulnerabilidad social no es ni activo ni es estructura de oportunidades, sino la intersección entre ambos. Inicialmente se hace notar que la relación activos-estructura de oportunidades comprende diferentes "estructuras envolventes" de acuerdo a la unidad de análisis que se considere; en el caso analizado se fortalece el análisis del rol del estado y de la sociedad sobre el mercado atendiendo a las características territoriales. En este sentido, hay por lo menos dos planos que es necesario considerar en la condición de vulnerabilidad: uno está referido a determinadas configuraciones individuales, o de los hogares, dada por una elevada propensión a una movilidad descendente, el segundo plano se refiere a sus consecuencias en la esfera subjetiva, ya que la vulnerabilidad social genera sentimientos de indefensión, incertidumbre e inseguridad. (Filgueira, 2006)

¿Por qué la perspectiva de Género en el análisis de la Vulnerabilidad?

I. Arriagada (2005) entiende que se ha llegado a cierto consenso en que la pobreza es la privación de activos y oportunidades esenciales a los que tienen derecho todos los seres

demográficas; sus cambios y o permanencias contribuyen a la estructura de oportunidades. "Por extensión, puede afirmarse que todas las formas de acción vinculadas a la esfera política deberían igualmente ser consideradas como parte de la estructura de oportunidades." (Filgueira,2016:29)

⁸ Refiere a la posesión, control o movilización de recursos materiales y simbólicos que permiten al individuo desenvolverse en la sociedad. Capital financiero, capital humano, experiencia laboral, nivel educativo, composición y atributos de la familia, capital social, participación en redes y capital físico, son atributos que ilustran algunos de esos recursos. Comprender y conceptualizar la formación, uso y reproducción de los activos sociales para el estudio de la vulnerabilidad social, constituye la vía natural para el desarrollo del nuevo enfoque. (Filgueira,2016:28)

humanos, y sostiene que la pobreza está relacionada con el acceso desigual y limitado a los recursos productivos y con la escasa participación en las instituciones sociales y políticas. En ese sentido destaca que las formas tradicionales de medición de la pobreza, que privilegian el ingreso familiar, oscurecen la pobreza de los miembros menos favorecidos del hogar: mujeres, jóvenes, niños/as y ancianos/as.

La misma autora rescata las contribuciones realizadas desde el análisis de género para comprender mejor la pobreza, donde se marca la relevancia de la heterogeneidad de la misma y, por lo tanto, ayuda a comprenderla mejor y a ajustar más las políticas para erradicarla. En el mismo sentido aporta una nueva mirada que relaciona el comportamiento de hombres y mujeres; mejora el análisis del hogar, y destaca en especial las asimetrías de poder, tanto de género como generacionales. Esta perspectiva multidimensional y dinámica de la pobreza incluye el análisis de los múltiples roles desempeñados por hombres y mujeres; permite apreciar otras discriminaciones que se combinan con las de género, como las vinculadas a edad y etnia y sus cambios en el tiempo, y proyectar diversas estrategias para salir de la pobreza por género. (Arriagada, 2005)

Minujín (1998) entiende que los “conceptos de exclusión, vulnerabilidad e inclusión constituyen un aporte positivo tanto desde el punto de vista de la comprensión de los fenómenos presentes en las sociedades de América latina, como del de la formulación de políticas” (Minujin 1998: 175) Por una parte este marco otorga un lugar central a la problemática de derechos civiles, políticos y sociales, lo que permite plantear una nueva concepción de las políticas públicas para moverse a la consideración de las necesidades como derechos. La inclusión social está referida explícitamente a tener la posibilidad real de acceder a los derechos sociales; “...en particular la exclusión social se refiere a la imposibilidad o a la no habilitación para acceder a los derechos sociales sin ayuda, sufrimiento de la autoestima, inadecuación de las capacidades para cumplir con las obligaciones, riesgo de estar relegado por largo tiempo a sobrevivir del asistencialismo, y estigmatización...” (CEC, 1993 en Minujín, 1998:171).

La necesidad de ir más allá de los análisis de la pobreza y de incorporar la subjetividad de las y los sujetos como también las redes de integración, los lazos sociales e institucionales existentes requiere una mirada que considere en forma simultánea procesos micro y macro. El enfoque de género remite a una manera de observar la realidad; una mirada que habilita

a recuperar los roles, funciones y tareas, que llevan adelante varones y mujeres en contextos sociales y espaciales determinados, para dar cuenta de las asimetrías, las relaciones de poder e inequidades. Los aportes del feminismo además ponen en escena el campo de los derechos. Desentrañar ese sistema de relaciones colabora en el reconocimiento de las causas que las producen y a formular mecanismos para superar las desigualdades. La perspectiva de género y derechos contribuyen a explicar y ampliar aspectos de la realidad que anteriormente no habían sido tomados en cuenta, y es aplicable a todos los ámbitos de la vida social (institucional, laboral, educativo, político, familiar etc.). El sentido de este análisis es avanzar en una mirada flexible que reconozca las diferentes situaciones genéricas y territoriales de las condiciones de exclusión y/o relego; que convierta en legítimas las voces y reconozca los problemas desde la participación de los sectores sociales del lugar.

Resulta pertinente para el caso, considerar, desde una visión amplia y a su vez compleja, el concepto de Vulnerabilidad.

Importa rescatar en el marco de la estructura de oportunidades actores claves en el territorio como el Estado, mercado e instituciones y dentro de los activos, condiciones materiales y sociales que promuevan escenarios sociales de fortaleza y/o debilidad. La perspectiva de género y derechos incorpora el concepto de ciudadanía, y empoderamiento en los planos estructural y subjetivo que colaboran en la identificación de los niveles de vulnerabilidad social.

Este matriz conceptual fue el marco de análisis para abordar las condiciones de vida que en particular de las mujeres en espacios de borde y las posibilidades reales para su inclusión en el territorio. Solo se enuncian aspectos relevantes a fin de dar cuenta de las instituciones, acciones, elementos y contextos.

Cuadro: I Elementos y contextos intervinientes en la definición de Vulnerabilidad social de mujeres de los departamentos Chalileo y Limay Mahuida

Estructura de oportunidades	Activos	Vulnerabilidad
Estructuras envolventes Reglas formales-informales Instituciones estables vs dinámicas MBS	Base material de las condiciones de vida: Grado de habitabilidad del espacio familiar e individual; aspectos laborales, educativos grado de habitabilidad ambiental.	Ciudadanía empoderamiento transversalidad Actuaciones :educación; empleo, participación política, asociaciones

C.P.M. SAF. Delegación La Pampa Asociaciones de Productores Asamblea de los ríos	Base social de las condiciones de vida: .Relación con el entorno .Vinculación con grupos .Acercamiento social	Plano subjetivo: sentimientos de indefensión, incertidumbre, e inseguridad Violencia de género Discriminación salarial
---	--	--

Fuente: Elaboración de la autora

Bases materiales y sociales de las condiciones de vida en los Departamentos Chalileo y Limay Mahuida

Las características demográficas del espacio estudiado vinculan la intensidad de las relaciones entre vulnerabilidad y pobreza. Las condiciones de analfabetismo junto a la elevada proporción de población con NBI con respecto a la media provincial marcan las desventajas sociales de la población del oeste pampeano.

A partir de los datos aportados por el MBS⁹ para el año en curso, el municipio de Santa Isabel tiene cubierta con algún programa social el 71 % de la población identificada con NBI por el censo 2010. Limay Mahuida cubre más del 90% de la población con NBI con algún programa social y también asiste a quienes no están incluidos en este rango. Las beneficiarias y aspirantes a programas sociales son mujeres en su mayoría en Santa Isabel y la totalidad en caso de Limay Mahuida. Esto también se vincula con la tasa de empleo y desempleo que en ambos casos afecta diferencialmente a las mujeres quienes contribuyen al más bajo porcentaje de ocupación¹⁰ y al más alto en desocupación. En el caso de Santa Isabel el 70% de las mujeres ocupadas están en relación de dependencia y un 25% son cuentapropistas. (CFI, 2011)

Para I. Arriagada (2005) la pobreza vista desde la perspectiva de género supone que las mujeres son pobres por razones de discriminación de género. Para la autora el carácter subordinado de la participación de las mujeres en la sociedad limita sus posibilidades de

⁹ La Base de datos de Beneficiarios de Programas Estatales se configura desde distintas jurisdicciones y cubre los siguientes aspectos: Vivienda (propiedad, características, servicios, tipo de materiales); grupo/s familiar/es; Programas estatales; educación; trabajo; ingresos mensuales laborales y no laborales; salud y tiempo libre. Todos estos aspectos hacen a las condiciones de vida material, pero que a juzgar por los equipos de asistentes sociales locales configuran las características de la Vulnerabilidad.

Justamente este instrumento será objeto de estudio en el marco del análisis institucional, que sin quitar la importancia que tiene esta herramienta se advierte cierto sesgo en la conceptualización de la Vulnerabilidad que advierte la parcialidad histórica en el abordaje de los problemas sociales ligados con la pobreza

¹⁰ El Documento Preliminar Metodológico (INDEC 2010) caracteriza a la población ocupada y excluye en esa categoría a las personas que: - realizan actividades domésticas del ama de casa;- realizan actividades orientadas al autoconsumo personal o familiar; y- realizan actividades voluntarias sin pago de ninguna naturaleza

acceder a la propiedad y al control de los recursos económicos sociales y políticos. En el área de estudio se puede identificar esta tendencia en los roles asumidos por la mayoría mujeres entrevistadas, generalmente vinculados al trabajo doméstico y al cuidado de la familia y por extensión al puesto. En su mayoría los aportes del Estado asisten a las mujeres en el mismo sentido, como cuidadoras y reproductoras del grupo familiar. Se advierte en ambas localidades la exclusión de manera más acentuada en las mujeres, vinculada al empleo y en cuanto a oportunidades para desarrollar sus potencialidades. El informe CFI (2011) advierte como debilidad en el campo de empoderamiento económico de las mujeres la consideración de “falta de interés por parte de la mujer en lo laboral” (CFI, 2011: 95). Resulta difícil vincular esta referencia con los elevados índices de mujeres que buscan trabajo y no lo tienen. Este escenario colabora en la privación por parte de las mujeres, de los medios para satisfacer necesidades básicas propias y de las familias con jefatura femenina.

Vinculada con los niveles de habitabilidad ambiental¹¹ podrían incluirse aquí entre otras, el desarrollo de actividades recreativas-deportivas, que dan forma y sentido al estado de ánimo y a la autoestima. En el caso de Limay Mahuida no se registra ninguna de estas actividades por parte de la población en el relevamiento del MBS (2015). La localidad de Santa Isabel ofrece a través del programa Provida actividades para adultos mayores y niños (Cumelén, Ayelén, Escuelas deportivas).

En ninguna de las entrevistas se contempla espacios y propuestas para las mujeres vinculadas con la recreación y el deporte. En ese sentido el Informe del CFI (2011) identifica “muy poca participación y compromiso de las mujeres en términos generales (salvo la participación en los partidos políticos) asociado con la falta de tiempo, de recursos para realizar actividades de interés. (CFI, 2011:96).

La mirada sobre estas condiciones materiales y sociales imprimen un sesgo diferencial en el territorio provincial y en especial en los lugares ocupados por varones y mujeres de distintos grupos etarios. Interesa advertir cómo estas políticas producen significados sobre el cuerpo social de las mujeres y las unifican en una codificación genérico-sexual sumada a la condición de clase vulnerable.

Acceso a los derechos y autonomía: dimensiones de la vulnerabilidad

¹¹ En este caso se toman recursos recreativos socialmente contruidos

La vulnerabilidad social en el área estudiada presenta heterogeneidad, donde mujeres pobres y no pobres son igualmente vulnerables. En este apartado se resumen consideraciones a partir del relevamiento cualitativo. En términos generales la vulnerabilidad se configura ante los siguientes escenarios:

- la subordinación de la participación de las mujeres: la participación real no es igualitaria para varones y mujeres
- las políticas públicas no apuntan al empoderamiento: no se dispone de lugar de contención ante situaciones de violencia que sumado a condiciones de autonomía económica restrictiva obturan la posibilidad del reconocimiento familiar y social del problema.
- tendencia de los aportes del Estado a las mujeres como cuidadoras y reproductoras del grupo familiar generando confinamiento de roles y estereotipos de género.
- acentuado desempleo y escasas oportunidades para desarrollar sus potencialidades.
- escasos espacios y propuestas vinculadas con la recreación y el deporte.
- acciones institucionales públicas y no gubernamentales que impiden que las mujeres adopten sus propias decisiones.

Palabras finales

Se advierte que las posiciones del sujeto que convergen en el referente “mujer” son múltiples y combinadas, según Nelly Richard (2013)“ no existe un mecanismo de opresión de las mujeres dotada de una racionalidad única, sino diversos regímenes de codificación de lo genérico-sexual que mezclándose con otras lógicas de subordinación (clase, raza, etc.) en un movimiento continuo de las diferencias, van redibujando interna y externamente sus trazados según interacciones variadas y posiciones cambiantes”(Richard: 2013: 139)

Hacer visible las diferencias, exclusiones, desigualdades y discriminaciones de género en el mercado laboral, en la participación política, en la familia, en el ejercicio de todo tipo de violencia contra las mujeres colabora no solo en la inclusión en la agenda pública de las políticas, sino en advertir modos participativos y generadores de autonomía en su puesta en práctica.

La intención de incluir la perspectiva de género en la definición de vulnerabilidad incluye la visibilización de sujetos no solo con necesidades particulares y diferentes sino con el amplio campo de los derechos. El análisis de los territorios desde estas dimensiones permite

correr el velo de marcas y acciones materiales e inmateriales naturalizadas, que soslayan diferencias y reproducen desigualdades.

BIBLIOGRAFÍA

- ARRIAGADA, I (2005) *Dimensiones de la pobreza y políticas desde una perspectiva de género*. (pp. 101-112) Revista de la CEPAL 85.
- CONSEJO FEDERAL DE INVERSIONES (2013) *Plan Estratégico Provincial de la Mujer. Consejo Provincial de la Mujer*. Gobierno de La Pampa.
- COMERCI, M. (2011) *Vivimos al margen Trayectorias campesinas. Territorialidades y estrategias en el oeste de La Pampa*. Tesis doctoral Universidad Nacional de Quilmes
- COMERCI, M. (2013) El problema son los alambres...ya no es campo abierto. El campesinado ante la nueva expansión del capital en la Argentina contemporánea. En H Ratier, C. Ringuélet y J. Soncini (Comp). *El Mundo rural: debates en torno a los nuevos procesos de configuración y reconfiguración en el siglo XXI* (pp. 71-92). Santa Rosa EdUNLPam.
- FILGUEIRA, C (2006) “Estructura de oportunidades y vulnerabilidad social. Aproximaciones conceptuales recientes”. 16-64. En *Política y gestión* Volumen 9 Homo Sapiens. Ediciones. Santa Fé. Argentina
- GRIMSON, A. y BIDASECA, K. (2013) *Hegemonía Cultural y políticas de la diferencia*. CLACSO, Buenos Aires
- GARCIA, L; DILLON, B; COSSIO, B (2003) “*Género y Ambiente. Alcances de las políticas de desarrollo rural en el Departamento Chicalcó.*” Jornadas de Investigación de la Facultad de Ciencias Humanas. UNLPam. Santa Rosa La Pampa. En CD.
- GARCÍA, L (2013) ¿Otros territorios? Experiencias de participación de mujeres en organizaciones rurales del N-Oeste Pampeano en Fernández Equiza, Ana María (Compiladora) *Geografía, el desafío de construir territorios de inclusión*; 1a ed. - Tandil. Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 2014. E-Book. ISBN 978-950-658-346-0 Páginas 559-569.
- (2015) “Aproximaciones al abordaje de la vulnerabilidad social con perspectiva de género en espacios de borde. Departamentos Chalileo y Limay Mahuida. (Provincia de La Pampa) Revista Huellas N° 19. Instituto de Geografía. EdUNLPam. Santa Rosa

- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS (2013) *Censo Nacional de Población Hogares y Vivienda, 2010*. Datos definitivos [en línea]
- MINUJIN, A (1998) Vulnerabilidad y exclusión en América Latina En Bustello, E y Minujín, A. *Todos entran. Propuestas para sociedades incluyentes*. Editores. Bogotá. 161-205
- RICHARD Nelly (2013) Multiplicar la(s) diferencia(s): Género, política, representación y deconstrucción en GRIMSON, A. y BIDASECA, K. (2013) *Hegemonía Cultural y políticas de la diferencia*. CLACSO, Buenos Aires
- SUBIRATS, J. y otros (2008) *Análisis y gestión de políticas públicas* Barcelona. Ariel.178.p.
- VELÁZQUEZ, G Y CELEMIN, J.P. (2013) *La calidad ambiental en la Argentina: análisis regional y departamental c.2010* 1a ed. Tandil: Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 210 p.